

*Simpson, Pablo*

## Roger Bastide y el concepto de mística

---

### VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria

*18, 19 y 20 de mayo de 2009*

**CITA SUGERIDA:**

*Simpson, P. (2009) Roger Bastide y el concepto de mística [en línea]. VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, 18, 19 y 20 de mayo de 2009, La Plata. Estados de la cuestión: Actualidad de los estudios de teoría, crítica e historia literaria. En Memoria Académica. Disponible en:*  
[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.3620/ev.3620.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3620/ev.3620.pdf)

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>    <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

## Roger Bastide y el concepto de mística

Pablo Simpson  
Universidade de São Paulo

### Resumen

Roger Bastide, poco antes de llegar a Brasil en 1938, dedicó parte de sus estudios a la comprensión del fenómeno religioso. *Art et christianisme, classicisme protestant* (1922), *Les Problèmes de la vie mystique* (1931) son algunos de los títulos en que al problema de la religión agregó el interés por las obras de arte y la literatura. De la convivencia con la estética modernista brasileña y con algunas de sus preocupaciones sobre el estatuto de un arte nacional, y como fruto de su interés por las religiones afro-descendientes, en que veía "las únicas manifestaciones culturales capaces de invertir el sentido de la acomodación de las capas que componen la totalidad sincrética", Bastide produjo dos estudios importantes sobre la literatura: *La Poesía afro-brasileña* y *La Incorporación de la poesía africana a la poesía brasileña*, además de un conjunto de ensayos reunidos con el título *Estudios sobre la poesía religiosa en Brasil*. Sirviéndose del concepto de participación de Lévy-Bruhl, en el sentido de comprender el fenómeno sincrético menos como mistura que como yuxtaposición, viabilizando la permanencia en el tiempo de valores africanos, los identificó en las dos trayectorias que propuso para la poesía brasileña: la primera de ellas, de una poesía hecha por negros, supuesto de una expresión literaria particular; la segunda, de la exploración de elementos como el ritmo en la poesía, que caracterizaría como primordial en la civilización africana.

Esta ponencia tiene como objetivo contrastar la interpretación religiosa que Roger Bastide propuso de las obras de Cruz e Souza, Augusto Frederico Schmidt y Jorge de Lima basado en una experiencia mística que inquirió como un proceso literario a partir de una "transposición de los sentidos" y del deseo de "creación de una lengua sagrada", con las nociones de mística y ritmo, empleadas en el contexto de la producción artística negra.

**Palabras clave:** Roger Bastide – mística – religión – poesía negra – sociología

La trayectoria de Roger Bastide es relativamente conocida en Brasil. Sociólogo francés que llega al país en 1938, fue uno de los primeros profesores de la Universidad de São Paulo. Colaboró sistemáticamente en diarios y revistas francesas y brasileñas. Su crítica alcanzó, desde temprano, un gran conjunto de intereses. Escribió ensayos sobre la poesía de Pierre Jean Jouve, uno de los primeros poetas franceses en reflexionar conjuntamente sobre literatura, psicoanálisis y religión en el prefacio de un libro de 1933 titulado *Poésie, spiritualité et catastrophe*. También publicó ensayos sobre religiones africanas, como los conocidos *Le candomblé de Bahia, rite Nagô, et autres essais*, de 1958, o *Les religions africaines au Brésil* de 1960, ambos de gran alcance etnográfico. Escribió artículos en los cuales relacionó religión y arte, como en *Art et christianisme, classicisme protestant* de 1922, o religión y sociología, como en *Éléments de sociologie religieuse* (1935). Son todos estudios que mezclan antropología, sociología, literatura, religión y psicoanálisis.

Roger Bastide fue también uno de los principales interlocutores del modernismo paulista. Su contacto con Mário de Andrade fue recientemente investigado por Fernanda Peixoto, además de otros dos contactos: con Gilberto Freyre y Florestan Fernandes. Algunos de los temas importantes para los modernistas —el paisaje, el color local, el inventario de tipos nacionales— son retomados por preocupaciones de Bastide. Ellas se manifiestan, por ejemplo, en su reflexión sobre el barroco y la obra del escultor Aleijadinho, en la cual veía la creación de un arte genuino nacional en virtud de su origen africano y portugués (Peixoto, 1990). El

sincretismo, de hecho, es un valor del modernismo brasileño. Se muestra a través de la mezcla no sólo racial, sino artística, al pretender un arte a la vez de vanguardia y popular, en diálogo con el folclore. Sabemos que esta no es la perspectiva de Roger Bastide, que reconsidera la visión romántica según la cual el folclore sería un arte espontáneo, ingenuo, borboteando de la imaginación. Sin embargo, la perspectiva de la fusión de razas es uno de los componentes de su crítica. Constituye el eje del libro *Brasil: terra de contrastes*, aunque identificando ritmos distintos en la enorme geografía literaria brasileña: el Norte más indianista, más descriptivo, el Sur “más subjetivo, más desesperado, más lleno de *humour* macabro”, retomando, por lo tanto, la separación literaria sugerida por Sílvia Romero (1972: 210).

Roger Bastide, incluso, estuvo atento a la diversidad de maneras con que se da el diálogo entre culturas distintas. Muestra, por ejemplo, cómo la incorporación de la cultura dominante es a veces emprendida como modo de ascensión social y “estrategia de preservación de la cultura dominada” (Peixoto, 1999: 102). Se trata, para el analista, de revelar esas tensiones e incorporaciones entre las culturas. La literatura es, por lo tanto, uno de los lugares preferenciales de los análisis de Bastide. Escribe, así, dos estudios de espectro histórico amplio sobre lo que llamó “presencia africana en la poesía brasileña”. En el primero de ellos, *A Poesia afro-brasileira*, se interesaba por la poesía hecha por negros en Brasil, partiendo del presupuesto de que presentaban una expresión literaria africana particular. En el segundo estudio, *A Incorporação da poesia africana à poesia brasileira*, observa la gradual exploración por autores blancos de elementos como el ritmo en la poesía, rasgo que caracterizaría como primordial en la civilización africana. Utiliza, además, el concepto de participación de Lucien Lévy-Bruhl, en el sentido de comprender el fenómeno sincrético menos como mezcla que como yuxtaposición, viabilizando la permanencia en el tiempo de valores africanos. Según Fernanda Peixoto, la hipótesis de la existencia de una expresión literaria peculiar a los negros sería una especie de creencia, para Bastide, en una “psicología diferencial del hombre de color”, entendida no como algo intrínseco sino como producto de las condiciones sociales (1999: 103). Tal psicología se manifestaría formalmente en la poesía. El lirismo, para Bastide, incorpora “en su carne los golpes del tambor, el latido de la sangre del negro y nuevas músicas” (1997: 38).

No tenemos tiempo para profundizar sobre cuánto de esa liberación del ritmo guarda proximidad con el discurso crítico modernista y sus formulaciones técnicas sobre el verso libre, fundiendo rasgos etnográficos y teoría musical. Tampoco tenemos espacio para considerar lo que existe de optimista y de relativamente artificial en tales planteos históricos. El primero de ellos llevaría a la posibilidad de ascensión literaria y social del negro, observada por Bastide más en la literatura que en la vida social. El segundo llevaría al fin de la transfusión de la “sangre del hombre de color” para las “venas de la poesía de Brasil”, situación que constata en la trayectoria de la incorporación de la poesía negra a la blanca. A esas historias se podría agregar otra: la de la evolución de la representación del negro, en un fragmento que me gustaría citar, en el cual Bastide suma al camino mimético una expresión compleja, “poesía pura”, llena de evocaciones –a Mallarmé, a Paul Valéry, a los estudios contemporáneos de Henri Bremond. Cito el fragmento de Bastide:

Tenemos primeramente el período del rechazo, o de la sátira, luego el deseo de comunión, del impulso sentimental, aunque permanezca una tendencia puramente personal que no sale del “yo” del poeta para alcanzar la intuición comprensiva de un ser que, en el fondo, es siempre una situación social, poesía menos lírica que dramática, considerada por un extraño; tenemos en seguida la poesía del canto de la esclavitud, y por fin la descripción de un cierto comportamiento exterior, la descubierta de una cierta originalidad, pero una originalidad que no excede el dominio de los gestos./ En una palabra, el africano es siempre un “objeto” poético, un

tema lírico; cuando comienza el siglo XX, él aún no ha devenido poesía pura y lirismo esencial. (1997: 146)

Diferentemente de esas trayectorias amplias – que no hacen justicia al trabajo minucioso de Bastide, interesado por los matices entre religiones o en entender esos procesos en grupos sociales distintos – yo desearía detenerme en un único concepto que, de algún modo, es recurrente en su crítica. Ese concepto es el de mística. Recuerdo que la finalidad del viaje de Bastide a Brasil, según él mismo, fue estudiar las crisis de posesión de las poblaciones afro-americanas. Pocos años antes publicó *Os problemas da vida mística*, preocupado por esa dimensión del “problema”, que intentaría explotar al entrar en contacto con las religiones africanas –trayectoria que se puede recorrer en el libro traducido acá y titulado *El sueño, el trance y la locura* (publicado originariamente en 1972). En él, propone algunas interpretaciones sociológicas para los trances místicos. La principal de ellas es que estos fenómenos, al contrario de las enfermedades mentales, serían normales, regulados y organizados por los grupos, además de índice de su dificultad de integración con la sociedad global. Serían factores de equilibrio psíquico. Considera, por lo tanto, el fenómeno místico como fenómeno social. Esas posesiones se diferenciarían del misticismo católico, al postular el descenso de los dioses sobre sus “caballos”, no la ascensión del alma hacia Dios. Así, en el capítulo titulado “La técnica mística” de *Os problemas da vida mística*, evidencia la trayectoria de purificación del alma, de aniquilamiento de las pasiones mundanas, de exclusión del mundo exterior “con todas sus seducciones, estéticas u otras”, como modo de ascensión al estado místico en la tradición católica (1959: 46). El misticismo comportaría un elemento moral, conforme la herencia estoica –contra el *eros* dionisiaco. La perspectiva de una evolución del misticismo judaico-cristiano, se daría, además –y de ahí la presencia de un rasgo intelectual– por tentativa gradual de organizar y canalizar el éxtasis para una doctrina del amor puro, desinteresado.

La multiplicación de dificultades es inevitable: misticismo y pureza, desinterés y estética, seducción contra estética, control *versus* posesión, éxtasis *versus* “amor puro”, moral *versus* estética. Me gustaría pensar este concepto de mística únicamente en una perspectiva de su utilización por parte de la crítica literaria de Roger Bastide. Siguiendo el camino de Henri Bremond, tan en boga en los años 20, para el cual habría una equivalencia entre noción de mística y la de sentimiento, Bastide propone, en primer lugar, la proximidad entre experiencia mística y experiencia estética. Es frecuente, como se sabe, el paralelo entre el genio artístico, entre lo místico y el profeta desde la Ilustración, cuando el escritor pasó a ocupar el lugar social antes ocupado por la Iglesia Católica, siguiendo a Paul Bénichou (1981).

Para Bastide, se trata de recorrer en la trama escrita los rasgos profundos de la personalidad literaria de un escritor –recuerdo una deuda de Bastide, tanto cuanto de Bremond, con relación al “yo” profundo de Bergson. La literatura deviene el lugar donde se podría sorprender lo que existe de esa profundidad, o unidad esencial en la experiencia cristiana y religiosa.

En segundo lugar, Bastide evidencia cómo esa profundidad (o mística, o sentimiento) estaría marcada por la pertenencia social y origen racial del escritor. De ese modo, busca los “sentimientos reprimidos que han dejado rastros”, sobre todo en los poetas negros de la primera historia literaria que propone –sentimientos manifiestos en la dificultad de su expresión. Los descubre en la medida en que los vincula con una pertenencia más amplia (en este punto, diferente de Bergson), social y profundo. Es en este sentido que observa en grupos de negros menos integrados socialmente, hilos más visibles entre la dimensión del sueño y aspectos de la vigilia. Del mismo modo, respecto a la poesía negra escribe (cito): “Me parece digna de interés tal tentativa de análisis de este trabajo de destilación, de depuración, de filtraje por el arte de las fuentes lejanas que borbotean del hondo de la raza o de la mística”. (1943: 10)

Fue este hondo de sí que es, concomitantemente, la religión y la raza, que observó en el poeta simbolista Cruz e Souza. Purificado (recuerdo) por el arte, por la poesía.

Sin embargo, la mística católica no es idéntica a la mística africana. De ahí un tercer desdoblamiento que parece revelarse a partir de una intensidad (de un grado), como sugirió Henri Bremond al aproximar experiencia poética y experiencia mística - recuerdo que la noción de grado es parte del vocabulario bergsonian. En Cruz y Souza, por ejemplo, Bastide observa la imposibilidad del alcance de una unidad verdaderamente trascendente, comparándolo con Baudelaire. Porque no habría una conquista completa de la voluntad, ni una ascensión a la "inteligencia divina". Existe, por lo tanto, un elemento moral que parece incidir sobre la crítica. Recuerdo el esfuerzo católico en circunscribir el éxtasis místico. L. Bouyer, en su *Diccionario de Teología*, hace hincapié en que la mística de Juan de la Cruz "no consiste en modo alguno en los éxtasis, las visiones, y otros fenómenos psicológicos extraordinarios (...) la mística auténtica no es más que la experiencia cristiana" (1990: 456). Bastide, además, reconoce que Teresa de Ávila fue canonizada sobre todo en virtud de su vida moral y por una capacidad de acción. El incienso místico que divisa en la poesía de Cruz e Souza parece, así, limitado con respecto a un esfuerzo de la voluntad moral, más purificada, encontrada en Baudelaire. (1943: 54)

Por último, y acá concluyo –aunque tantas cuestiones hayan quedado abiertas– es posible pensar la mística a partir de una narrativa frecuente en el catolicismo: la pérdida de sí y el reencuentro de sí, el no-yo *versus* el yo íntegro, despersonalización humilde, donación *versus* fusión o encuentro consigo mismo y con la divinidad. Para Bastide, de hecho, el misticismo sería "una transformación de la personalidad, que se vacía de su ser propio, de sus instintos, de sus tendencias distintivas, para de cierta forma salir de sí misma y comulgar con el objeto de su adoración" (1997: 14). Tal cambio abarca una "transposición de los sentidos", como vería en la poesía de Jorge de Lima, a través, incluso, de la utilización del ritmo africano. Del mismo modo, el cambio parece abarcar ese otro modo de racionalidad que identifica en la poesía o en la idea de conversión. Siento no tener el tiempo para explotar esas superposiciones, que son constitutivas también de las vanguardias. Para ellas, Roger Bastide agregó una dimensión étnica en su investigación sobre la cultura afro-brasileña y las relaciones con la cultura "blanca" –también social y religiosa, tradición ausente en las vanguardias, u olvidada.

## Bibliografía

Bastide, Roger (1997). "Um misticismo sem deuses". *O Sagrado selvagem e outros ensaios*, Companhia das Letras, São Paulo, tradução de Dorothée de Bruchard.

----- (1943). *A Poesia Afro-Brasileira*, São Paulo, Editora Martins.

----- (1959). *Os problemas da vida mística*, Lisboa, Publicações Europa-América, trad. de Eugénio Cardigos.

----- (1972). *Brasil: terra de contrastes*, prefácio de Paulo Duarte, difusão europeia do livro, São Paulo, 5ª edição.

----- (1976). *El sueño, el trance y la locura*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, trad. de José Castelló.

----- (1997). *Poetas do Brasil*. Prefácio de Antonio Candido, São Paulo, EDUSP, Duas Cidades.

Bénichou, Paul (1981). *La coronación del escritor: 1750-1830. Ensayo sobre el advenimiento de un poder espiritual laico en la Francia moderna*, Mexico, Fondo de Cultura Económica, trad. de Aurelio Garzón del Camino.

Bouyer, Louis (1990). *Diccionario de Teología*, Barcelona, Editorial Herder, sexta edición, trad. de Francisco Martínez.

Peixoto, Fernanda (1999). "Diálogo interessantíssimo: Roger Bastide e o modernismo". *Revista brasileira de Ciências Sociais*, vol.14, n. 40, São Paulo, pp. 93-109.

Peixoto, Fernanda (2000). *Diálogos brasileiros, uma análise da obra de Roger Bastide*. São Paulo, EDUSP.